

## Presentación

**15** años atrás, un miércoles 1 de diciembre de 1999, en Marrakech, Marruecos, la XXIII reunión del Comité de Patrimonio Mundial anunciaba que la ciudad de Santa Ana de los Ríos de Cuenca, había sido admitida a formar parte de la Lista de Patrimonio de la Humanidad. Los habitantes de Cuenca festejaron con júbilo la inscripción y a partir de ese momento, un nuevo y fresco sentimiento de orgullo y autoestima se sumó al espíritu de la colectividad.

El proceso de Cuenca se constituyó, no sólo en el reto por alcanzar el reconocimiento mundial, sino también cobró las dimensiones de un gran desafío a futuro, entendido como la gestión apropiada de un legado construido por las mujeres y los hombres que hicieron esta sociedad en el pasado.

Quince años han transcurrido desde ese día y Cuenca —con sus capacidades y limitaciones— ha mantenido su voluntad patrimonial intacta, convertida en emblema, en «panela de plata» e incluida en su blasón de imaginarios. La gestión del patrimonio, su razón de ser, destino y propiedad —no tanto legal cuanto cívica— son elementos sobre los cuales se fundamenta el futuro del patrimonio. Ese *futuro del pasado* es algo que construye, define, protege o condena el presente, por lo cual es fundamental que sus depositarios y custodios transitorios reflexionemos, debatamos e imaginemos la dimensión de valores con la que ese patrimonio será entregado a las generaciones que vienen.

El seminario de actores locales sobre la conservación patrimonial de Cuenca en los últimos quince años,

*“El Futuro del Pasado”*, es una iniciativa ciudadana que se origina en el proyecto Ciudad Patrimonio Mundial (vlirCPM) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca; éste busca mirar la gestión de su patrimonio en perspectiva, desde ángulos tan particulares como complementarios como son: en primer lugar, la gestión, sus inventarios y el mantenimiento de la ciudad patrimonial; en segundo, el paisaje edificado patrimonial y aquel que establece nexos con la ciudad, y, finalmente, el complejo y desafiante reto de encontrar la razón de ser del patrimonio como un recurso que ofrezca oportunidades, vida colectiva, bienestar y desarrollo.

En esta especial edición de la revista *ESTOA*, ponemos a su consideración las reflexiones de varios de sus participantes: el siempre apasionado Honorato Carvallo, coloca sus reflexiones de toda una vida de acuciosa observación de la ciudad; Nancy y Mónica Quezada exponen su visión desde la institucionalidad de la gestión, la Municipalidad de Cuenca, la primera, y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural R6, la segunda; Verónica Heras aborda, desde la visión académica de la conservación, el tratamiento de elementos clave de nuestro patrimonio que han dado y darán motivo para la discusión y la reflexión; Fabián Carrasco, por su parte, no nos habla desde el rectorado de la Universidad de Cuenca, sino más bien desde su espacio de íntima reflexión como ciudadano ilustrado, testigo de las grandes transformaciones de la ciudad de fines del S. XX y principios del XXI; Paula Cordero coloca en el documento un componente vital que frecuentemente no cuenta en la conservación del patrimonio, como es su biodiversidad

contenida; Luis Cabrera hace una reflexión desde la perspectiva institucional de la iglesia, promotora y motivadora –un día- de la construcción de múltiples edificios que hoy son fundamentales en la patrimonialidad de la ciudad y por lo tanto materia esencial de conservación; Monika López, restauradora de arte, de bienes muebles y editoralista, encontró un espacio más para ofrecer sus reflexiones exigentes, desafiantes, mientras Jonathan Koupermann, en su rol de Director Cultural de Cuenca del Museo y Parque Ancestral Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, ofrece una fresca visión institucional desde una óptica orgánica, nacional de políticas y acciones de una joven institución: el Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Fernando Pauta nos ilustra con una visión de la (des) ordenación territorial que caracteriza a nuestra ciudad, particularmente en su periferia y sus relaciones con el núcleo fundamental. Nelson Carofilis incursiona en los comportamientos sociales en el contexto

patrimonial, entre ellos el turismo que a su vez es abanderado por Lorena Escudero desde la Secretaría Regional del Ministerio de Turismo; cerrándose este número con la siempre valiosa y experimentada contribución de un restaurador de casta, como Gustavo Lloret, experto en tecnologías y procesos de restauración del patrimonio edificado a más de ciudadano que ejerce su construcción crítica desde la profesión y desde la cátedra.

Un número de ESTOA para preservarla, compilación fundamental del Seminario de Actores Locales "El Futuro del Pasado", iniciativa del Proyecto VLIR Ciudad Patrimonio Mundial de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, en el que se cimenta un interesante y alentador proceso de discusión desafiante, constructivo, saludable, desde la sensibilidad local.

Fausto Cardoso Martínez  
Director del Proyecto VLIRCPM  
Ciudad Patrimonio Mundial